

**XIII JORNADAS NACIONALES DE INVESTIGADORES  
EN COMUNICACIÓN**

*“Itinerarios de la Comunicación ¿Una construcción posible?”*

Facultad de Ciencias Humanas - San Luis - Argentina - 2009

**Autora:**

**Apellido y nombre:** Gindin, Irene Lis.

**E-mail:** iregindin@hotmail.com

**Institución a la que pertenece:** Escuela de Comunicación Social, Facultad de Ciencia Política y RRII, Universidad Nacional de Rosario.

**Área temática:** Discursos, lenguajes y textos.

**Palabras claves:** Discurso – Kirchner – Destinatarios.

**Título de la ponencia:** “AVANCES DE TESINA: LA CONSTRUCCIÓN DE LOS DESTINATARIOS EN EL DISCURSO DE NÉSTOR KIRCHNER”.

**Abstrac:**

El presente trabajo propone mostrar los avances de mi Tesina de Licenciatura, titulada "La construcción de los destinatarios en el discurso de Néstor Kirchner". El desarrollo de la misma se centra en un abordaje metodológico sociosemiótico -entendiendo que ningún proceso social se puede pensar por fuera de su inserción en una cadena significativa- y, específicamente, en la producción veroniana. Se procederá a un análisis crítico-interpretativo del corpus, partiendo de algunos supuestos, a saber: que todo discurso político -según los escritos de Eliseo Verón- se dirige al mismo tiempo a dos tipos de destinatarios, uno positivo y otro negativo; que el campo discursivo de lo político siempre implica una relación con un enemigo, un adversario; que se establece un contrato de lectura entre los sujetos de la enunciación -pensado éste como un contrato fiduciario-, donde se establece un vínculo que queda garantizado a través suyo, posibilitando un tipo de relación que asegura un “querer creer” por parte del destinatario; que un discurso nunca es producido por un sujeto empírico que produciría antes que el texto.

## **“AVANCES DE TESINA: LA CONSTRUCCIÓN DE LOS DESTINATARIOS EN EL DISCURSO DE NÉSTOR KIRCHNER”.**

### **INTRODUCCIÓN Y MARCO TEÓRICO**

La presente ponencia pretende dar cuenta de los primeros avances de mi Tesina de Licenciatura en Comunicación Social, titulada: “La construcción de los destinatarios en el discurso de Néstor Kirchner”.

Con dicha temática he estado trabajando durante los últimos años de la carrera, tanto en materias de carácter obligatorio como en seminarios optativos. A su vez, he tenido la posibilidad de ampliar mi formación a través de una Ayudantía de Cátedra (Lenguajes III, correspondiente al tercer año de la carrera) en la que participo desde hace algunos años, donde se propone introducir a los alumnos en el estudio de determinadas problemáticas fundamentales de la teoría y la práctica del análisis de los discursos. Con actividades puntuales, he sumado elementos teóricos, como una manera de reconocer la multidisciplinariedad que implica el proceso de análisis de los discursos.

En este camino, me he centrado en el análisis de un discurso del ex presidente, con el cual desarrollé un estudio desde diversos niveles. El discurso elegido es aquel pronunciado por Néstor Kirchner el 15 de Julio de 2008, en el marco de lo que se ha dado en llamar “la guerra gaucha”. Si bien dicho discurso no forma parte del corpus de mi Tesina de Licenciatura<sup>1</sup>, es menester recalcar la importancia que ha tenido este trabajo en la elección del objeto de estudio y en mis primeros recorridos teóricos sobre la temática.

El tipo de abordaje metodológico que propongo se basa en los presupuestos de la Sociosemiótica y, específicamente, en la producción veroniana. Se procederá a un análisis crítico-interpretativo del corpus.

---

<sup>1</sup> El corpus de la Tesina estará compuesto por cinco discursos pertenecientes a la gestión Kirchner (25 de Mayo de 2003-10 de Diciembre de 2007). Por un lado, el discurso de asunción de la presidencia, pronunciado el 25 de Mayo de 2003; y, por el otro, los discursos de Apertura de las Sesiones Legislativas correspondientes a los cuatro años de gobierno (2004-2005-2006-2007).

Partiendo del binomio enunciación/enunciado, se pretende tomar el primer término que, a diferencia del segundo que hace referencia a los contenidos, a lo que se dice; la enunciación corresponde al decir y sus modalidades. En la enunciación, el enunciador construye una imagen de sí mismo, una imagen de aquel a quien le habla y establece determinadas relaciones entre ambos; es decir, estamos ante un concepto eminentemente teórico.

Tomando a Kirchner, en primer lugar, el trabajo propone analizar, en el nivel de la enunciación, qué identidad es propuesta por el ex Presidente, diferenciándose de otros enunciadores posibles, qué *Otro/s* aparecen contruidos por Kirchner en sus discursos, qué colectivos de identificación<sup>2</sup> son propuestos, cómo esto se vincula con las modalidades enunciativas establecidas por Eliseo Verón. Es decir, entendiendo que *el antagonismo y la polémica se constituyen como elementos esenciales para la construcción de la identidad política*, se pretende atender a la dimensión *polémica* del discurso político, característica fundamental del mismo. Hablamos de dimensión polémica porque todo discurso político presupone la presencia de un adversario, un enemigo, una lucha entre enunciadores. En segundo lugar, propongo establecer un paralelismo entre algunas categorías de análisis de Eliseo Verón y de Ernesto Laclau.

Definiendo al populismo no como un régimen de gobierno, sino como una forma de vinculación política, Laclau identifica tres dimensiones propias de dicho fenómeno, a saber: *“la equivalencia entre las demandas insatisfechas, la cristalización de todas ellas en torno de ciertos símbolos comunes y la emergencia de un líder cuya palabra encarna este proceso de identificación popular”*<sup>3</sup>. Según este autor, la ruptura populista se produce en el momento en que ha tenido lugar una *dicotomización del campo social*. ¿A qué se refiere? Para ello es necesario apelar a un concepto muy significativo en Laclau, el de *demanda social*, categoría de análisis fundamental en sus desarrollos teóricos que nos permitirá comprender la emergencia del populismo. Las demandas (cualquiera sea su forma: demanda de vivienda, de agua potable, de atención de la salud, etc.) pueden

<sup>2</sup> Entidad que hace referencia a la relación entre el enunciador y el prodestinatario, expresada en la utilización del “nosotros” inclusivo.

<sup>3</sup> Laclau, E.: *La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana*. Nueva Sociedad, ISSN 0251-3552, N°205, 2006, págs. 56-61

presentarse como demandas sectoriales, fragmentadas, unidas a un puro interés de satisfacción individual. Sin embargo, cuando los integrantes de una sociedad advierten la posibilidad de unir diversos tipos de demandas, es factible establecer entre ellas una relación de solidaridad, de equivalencia. De este modo, “las demandas que constituyen una cadena equivalencial no necesitan compartir nada positivo: la equivalencia está dada por su común oposición a un régimen que las niega a todas ellas”<sup>4</sup>. En esta articulación equivalencial de demandas, es el “pueblo” el que emerge, entendido como “una relación real entre agentes sociales”<sup>5</sup>, “una forma de constituir la unidad del grupo”<sup>6</sup>. Así, en dicha dicotomización del campo social, se vislumbran dos campos enfrentados, identidades aunadas bajo un símbolo y un líder común, de uno u otro lado. Por lo tanto, la referencia al *otro negativo*, desarrollada por Verón, pareciera asimilarse a esta dicotomización del espacio social de la que nos habla Laclau. En el discurso político la relación polémica entre el enunciador y el contradestinatario aparece determinando el juego de las demás relaciones que podrían establecerse. A partir de la relación adversativa que tiene con el contradestinatario, el enunciador político podrá definir la red de relaciones que constituyen al prodestinatario y al paradestinatario. “(...) Para cada enunciador-portavoz de su colectivo de identificación, el problema consiste en descalificar la palabra de los otros, intentando mostrar que la posición de enunciación de éstos no es la que proclaman: mienten o se equivocan; se engañan y/o nos engañan. Cada palabra política debe entonces “trabajar” la pretensión de verdad de los discursos adversarios para mostrar, precisamente, que sólo se trata de una pretensión. Este “trabajo” de descalificación no implica necesariamente la construcción del adversario como excluido de la racionalidad social, ni como intrínsecamente inmoral o perverso”<sup>7</sup>. Según Eliseo Verón, las posibilidades de análisis discursivo son tres: bien observando las gramáticas de producción; bien atendiendo a las gramáticas de reconocimiento; o

---

<sup>4</sup> Laclau, E: *Consideraciones sobre el populismo latinoamericano*. CDC, mayo 2006, vol.23, no.62, p.117-122. ISSN 1012-2508.

<sup>5</sup> Laclau, E: *La razón populista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009

<sup>6</sup> Laclau, E: *La razón populista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009

<sup>7</sup> Sigal, S., Verón, E: *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires, Eudeba, 2008

haciendo foco en la circulación. En el primer caso, el analista se preocuparía por las condiciones de generación de un discurso; en el segundo, por las lecturas –o efectos- de que ha sido objeto dicho discurso; finalmente, en el tercer caso, el analista atendería a ambas o, mejor, al desfase entre las condiciones de generación de un discurso y sus lecturas. “El análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean las de su generación o las que dan cuenta de sus “efectos”<sup>8</sup>. De este modo, lo que propongo hacer en mi Tesina es un análisis *en producción*.

### CONTEXTUALIZACIÓN

Quien fuera entonces Ministro de Economía, Martín Loustean, presentó el 11 de Marzo de 2008 un nuevo esquema de retenciones móviles para el agro. La medida consistía en un aumento de las retenciones a la exportación de soja y de girasol.

Dicha resolución – que suponía un incremento del 35 al 41,1% la porción que embolsa de lo que cobran los exportadores por tonelada de soja y del 32 al 39,1% en el caso del girasol- fue inmediatamente rechazada por las cuatro organizaciones que reúnen al sector empleador de la producción agro-ganadera (Sociedad Rural, Coninagro, Federación Agraria Argentina y Confederaciones Rurales Argentinas), lo que las llevó, rápidamente, a unirse y realizar determinadas medidas de fuerza en contra del alza de las retenciones.

A partir del 13 de marzo, declararon una serie de medidas con el fin de interrumpir algunas actividades económicas de sus asociados, como el transporte interurbano y las exportaciones agrarias, realizando cierres patronales parciales (*lock out*), bloqueos de rutas y puertos, entre otras.

Lejos de amedrentarse, el Gobierno se mantenía firme en su postura y no parecía tener intenciones de abrir una negociación. Las palabras proferidas por la Presidenta el día 25 de Marzo, envuelta en un silencio sepulcral hasta el momento, profundizaron aún más el conflicto. En su discurso, llamó a los huelguistas a la reflexión, defendió a las retenciones, rotuló la movilización rural como “piquetes de la abundancia” y aseguró

---

<sup>8</sup> Verón, E. *La semiosis social*. Barcelona, Gedisa Editorial, 1998

que no se dejaría extorsionar. Además, declaró que no negociaría hasta que el *lock out* fuera levantado.

Abril, mayo y junio fueron meses de manifestaciones, marchas y contramarchas, cacerolazos, multitudes en plazas, cortes de rutas. El paro afectó el comercio nacional e internacional, principalmente de alimentos, y el abastecimiento de las ciudades.

Las organizaciones agro-ganaderas extendían la medida por tiempo indeterminado hasta que el gobierno dejara sin efecto el incremento dispuesto; y el gobierno no abría negociaciones hasta que se levantaran las medidas de fuerzas. Era una puja de poderes que dejaba de manifiesto que ni el Gobierno ni el Campo cambiarían de postura.

El día 17 de junio, la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner anunció por Cadena Nacional que mandaría al Congreso un proyecto de Ley para ratificar las retenciones a las exportaciones agrícolas: “La democracia se defiende con más democracia y las instituciones con más instituciones”, fueron sus palabras.

Gobernadores de las distintas provincias del país se dividían entre los que apoyaban los reclamos del agro y los que apoyaban las medidas adoptadas por el gobierno de la Nación.

El día 4 de julio, el oficialismo logra en la Cámara de Diputados la aprobación en general y en particular del proyecto para ratificar las retenciones móviles para las exportaciones de soja y girasol y compensar el impacto de la medida sobre los pequeños y medianos productores. De este modo, el plan del Gobierno pasó a la Cámara de Senadores.

El discurso de Néstor Kirchner fue pronunciado en el marco de este conflicto. A un día de que la Ley por las retenciones móviles sea llevada al Senado para ser sometida al voto de los legisladores, el ex presidente de la Nación y, en ese momento, Presidente del Partido Justicialista, organizó, en una clara demostración de fuerzas, un acto en la Plaza del Congreso. El mismo día y casi a la misma hora, la “Mesa de Enlace” (que reunió a las cuatro entidades agropecuarias ya mencionadas) también organizó su acto, esta vez en el Monumento de los Españoles. 126 días de conflicto enmarcaban estas situaciones comunicativas. Ese martes parecía el día propicio para terminar de cerrar una votación que, en las estadísticas, aparecía como favorable al Gobierno.

Del lado del oficialismo, los oradores fueron: Néstor Kirchner, Daniel Scioli y el gobernador de Entre Ríos, Sergio Urribarri. La Presidenta ya había anunciado que no asistiría al acto, so pena de entrometerse en el Poder Legislativo. El lema de la jornada fue: *“Para defender la mesa de los argentinos. Más democracia”*, justamente en un momento donde, sobre la mesa, aparecían apelativos del tipo “golpistas”, al tiempo que se cuestionaba la legalidad de la Resolución 125.

### ANALISIS

*“Queridos compañeros, queridos amigos, les pido por favor que bajemos un poco los carteles para vernos la cara, los ojos, los sentimientos, para sentir el palpitar de nuestro corazón”*

Preparando los espíritus para recibir los argumentos<sup>9</sup>, una fórmula desprovista de connotaciones partidistas (*queridos amigos*), abre el discurso. La interpelación juega aquí un papel fundamental. Bajar los carteles es eliminar, por momentos, las diferencias, aunarse bajo una misma bandera. Y él mismo lo propone:

*“(…) juntos todos más allá de cualquier diferencia, pensando en la Patria, en la unidad, en el trabajo, en la equidad, en la justicia y en la inclusión social”*

Toda la primera parte del discurso, Kirchner hace una descripción y repaso de la situación, en relación a un presente y a un pasado sobre el que hay una base de acuerdo, planteándola como verdad<sup>10</sup>. Considero que esto sirve de pie para establecer las primeras relaciones de amigo-enemigo. Durante su presidencia –o al menos, al principio de la misma-, los enemigos fueron planteados claramente: el FMI, la Corte Suprema, las Fuerzas Armadas, sindicalistas del tipo de Luis Barrionuevo –a partir de la intervención del PAMI-, las empresas de servicios públicos privatizadas. Todos ellos se

<sup>9</sup> Perelman, Ch.: *El imperio retórico*. Santafé de Bogotá, Norma, 1997

<sup>10</sup> “El orador, si quiere obrar eficazmente con su discurso, debe adaptarse a su auditorio. ¿En qué consiste esta adaptación, que es una exigencia específica de la argumentación? Esencialmente en que el orador no puede escoger como punto de partida de su razonamiento sino tesis admitidas por aquellos a quienes se dirige. En efecto, el fin de la argumentación no es como el de la demostración, probar la verdad de la conclusión partiendo de la verdad de sus premisas, sino transferir a las conclusiones la adhesión concedida a las premisas”. (Perelman, Ch. Op cit)

conformaron como “**los enemigos del pueblo argentino**”, dejando en claro la oposición con los demás, “**el pueblo argentino**” y haciendo de Kirchner el líder, aquel encargado no sólo de establecer esta oposición sino de ser el gran lector autorizado de la crisis del 2001.

*“Todavía recuerdo aquel 25 de Mayo de 2003 cuando nos dejaron la Argentina prendida fuego...*

*También empezamos a construir hospitales, más de 300.000 viviendas, superávit fiscal primario comercial....*

*Y también con mucha fuerza dijimos “tenemos que crear empleo”, y generamos 4.000.000 de trabajo...*

*Bajamos la desocupación al 7,5%, 8%; bajamos la indigencia al 7%; bajamos la pobreza del 60% al 20%”*

Esto puede ser identificado a partir del uso de verbos en presente del indicativo. Lo que hace esta elección es alejar del foco de la discusión determinados aspectos. Considero que, al plantearlos como verdades, quedan definidos de esta forma y se alejan de la controversia, no dando lugar a ningún tipo de explicación que los justifique ni que permita refutarlos. Eliseo Verón define esta forma de modalización, como el *componente descriptivo*: “el enunciador político se construye a sí mismo como fuente privilegiada de la inteligibilidad de la descripción y de las numerosas modalizaciones apreciativas (evaluaciones) que articulan la descripción”<sup>11</sup>. Por otro lado, la referencia a índices económicos, estadísticos y afines, es un recurso fundamental que sirve como apoyatura a la palabra del enunciador, estableciéndolos como *objetos de acuerdo*.

Es necesario recordar que Kirchner llegaba, allá por el 2003, del *sur*, como otrora llegara Perón del exilio; y esta exterioridad fue la que le permitió presentarse como “lo nuevo”, utilizando fórmulas del tipo “cambio es el nombre del futuro”, o bien “pensamos el mundo en argentino, desde un modelo propio”. “Llegar quiere decir venir a ocupar el lugar de esa “cosa pública” que no existe más y que es sin embargo indispensable para que la Nación exista”<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Verón, E: La palabra adversativa, en *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*

<sup>12</sup> Sigal, S., Verón, E: *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires, Eudeba, 2008



Según Eliseo Verón<sup>13</sup>, existen tres tipos de destinatarios:

- *Prodestinatario*: el partidario, aquel con quien el enunciador comparte sus creencias e ideas. El lazo entre ambos reposa en lo que se ha dado en llamar la creencia presupuesta.
- *Contra destinatario*: el destinatario negativo. El lazo entre el contra destinatario y el enunciador reposa en la hipótesis de una inversión de la creencia.
- *Paradestinatario*: el indeciso, aquel que, si vota, decide su voto a último momento. El lazo entre ambos reposa en la hipótesis de una suspensión de la creencia.

En términos de *prodestinatario*, es factible encontrar en el discurso de Néstor Kirchner la utilización reiterada del *nosotros inclusivo*, sumada a una clara identificación de un adversario que se supone común al enunciador y al auditorio. Este *contra destinatario* eran los “otros” reunidos a unas pocas cuadras de allí. Por lo tanto, no parecía necesario *persuadir*, sino *reforzar*. Si bien los sectores parecían estar bien diferenciados y en esa plaza, en apariencia, sólo estaban aquellos que apoyaban al oficialismo y, consecuentemente, la medida en cuestión; no se puede obviar el hecho de que ese discurso estaba siendo televisado, en un momento donde los medios aparecían como un actor más en este conflicto –con un papel que igualaba en importancia a los demás actores-. El rol de la televisión, destacado por la utilización del “*vivo televisivo*”, fue un elemento que merecería un análisis exhaustivo. Sólo para dejar constancia de ello, los medios intentaron, a partir de diferentes recursos, dejar a la vista la creciente adhesión de los distintos sectores sociales a la protesta agraria. Además, es menester recordar, como dijera Perelman, que “no hay que identificar el auditorio del orador con todos aquellos que están materialmente en estado de escucharlo y, *a fortiori*, con todos aquellos que tendrán alguna ocasión de leerlo”<sup>14</sup>; es decir, el auditorio del orador estará constituido por aquellas personas sobre las que pretende influir con su discurso.

---

<sup>13</sup> Verón, E: La palabra adversativa, en *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*

<sup>14</sup> Perelman, Ch. Op. cit.

Parto de sostener que existe una estrategia<sup>15</sup> que subyace a la construcción de los discursos. Con el término estrategia, me refiero a una operación, una actividad llevada a cabo por el sujeto de la enunciación con el fin de crear un espacio de creencia.

Este discurso se manifestaba como una clara demostración de fuerzas, disputando la adhesión que lograban ambos actores. Por lo tanto, es necesario resaltar algunas particularidades.

Por un lado, Kirchner intenta marcar una continuidad entre su gestión y la de su esposa, Cristina Fernández. Si bien uno podría identificar determinadas políticas que nos habilitarían a hablar de *continuidad* entre ambas gestiones, es también interesante observar el mecanismo utilizado por Kirchner en términos discursivos. Siendo este el primer momento en el que la gestión de Fernández se encontraba en un proceso de deslegitimación, la palabra de su esposo aparece como una manera de transferir los logros de su gestión a la de Fernández. La confianza depositada en el ex Presidente, aparece como suficiente para legitimar su palabra y, consiguientemente, la de la Presidenta. Para sostener esta afirmación, transcribiré un ejemplo donde queda en claro que, la utilización del nosotros inclusivo, sirve en este caso para que determinadas acciones del gobierno del ex Presidente aparezcan como un proceso, como una continuidad que finalizará en la gestión de Fernández:

*“Para algunos, lo que tenía que hacer la Presidenta era un acto de racionalismo, era tratar de acordar de cualquier forma. Ese es el racionalismo claudicante y temeroso. Cristina tiene el racionalismo de la inclusión, de la equidad, de la justicia, y por eso está al lado del pueblo, al frente de la lucha de la distribución del ingreso. **Todavía nos falta mucho. Generamos mucho trabajo, pero tenemos que recuperar la calidad del trabajo; logramos la financiación para el sistema educativo con el 6% del PBI, pero falta una educación de calidad y que llegue a todos los argentinos; logramos jubilar***

<sup>15</sup> “(...) entendiendo por estrategia a toda operación lingüística que el sujeto de la enunciación de un discurso hace funcionar de modo de provocar ciertos efectos de sentido vehiculizados a través de ciertos recorridos de lectura privilegiados”. Escudero, L: “Yo tengo confianza en este pueblo”. *Algunos problemas de producción/recepción del discurso militar argentino*. Versión traducida del original francés: “J’ai confiance dans ce peuple: quelques problèmes de production/reception du discours militaire en Argentine”- 3344 Cahiers de Recherches Universitaires N°4- Université de Paris VII.

*muchísimos compañeros y mejorar los sueldos, pero tenemos que seguir mejorando los sueldos de nuestros jubilados para que recuperen todo el tiempo perdido; logramos el financiamiento de nuestras universidades, pero tenemos que hacer universidades que consoliden cuadros al servicio del crecimiento del país y la transformación que en el país se está llevando adelante”.*

A su vez, en el mismo movimiento, es Kirchner el encargado de *explicar* a su colectivo de identificación, el nudo del conflicto:

*“En estos tiempos y en estos días, dijo la presidenta que era fundamental -y escuchen bien- que a la mesa de los argentinos los alimentos lleguen a precios nacionales y no internacionales, y puso las retenciones. Y aquellos que ahora tienen que ser solidarios, no todos, pero aquellos de la concentración económica, saltaron rápidamente porque no quieren compartir ningún esfuerzo con el resto de los argentinos. Entonces, hay un Estado que tiene que poner equilibrio, y las retenciones permiten que ustedes puedan comer a costos nacionales...”*

Al igual que en lo que he marcado como *componente descriptivo*, en este caso podríamos hablar del *componente didáctico*. En ambos ejemplos, Kirchner aparece como el depositario del saber y su función es la de transmitir ese saber. Esta posición pedagógica que asume Kirchner plantea una clara diferencia entre los sujetos de la enunciación, estableciendo una oposición entre uno que sabe y otro que no. Otro ejemplo de este tipo de modalización sería:

*“Y decirles a los jóvenes argentinos que ellos... Hoy ustedes, hermanos de la juventud, militen donde militen, tienen la posibilidad de hacer el cambio en paz y en democracia que nosotros como generación no tuvimos. Por eso, participen; por eso, opinen; por eso, sean transgresores; por eso, ganen las calles; por eso, recorran las universidades, recorran los talleres, los trabajos... Esta juventud tiene que ser el punto de inflexión de la construcción del nuevo tiempo...”*

Aquí vemos: *tienen la posibilidad, participen, opinen, sean transgresores, ganen las calles, etc.* Cabe añadir que esta forma de modalización se mezcla con la prescripción, como un deber prescripto por el sujeto de la enunciación que se muestra como el depositario de la verdad.

Para construir de manera más contundente el poder hacer del enunciador, también es necesario que aparezca algo del orden de lo *programático* en el discurso. “En el límite, él sólo dispondría de los medios necesarios para satisfacer las reivindicaciones del destinatario”<sup>16</sup>:

*“Generamos mucho trabajo, pero tenemos que recuperar la calidad del trabajo; logramos la financiación para el sistema educativo con el 6% del PBI, pero falta una educación de calidad y que llegue a todos los argentinos; logramos jubilar muchísimos compañeros y mejorar los sueldos, pero tenemos que seguir mejorando los sueldos de nuestros jubilados para que recuperen todo el tiempo perdido...”*

Es de importancia considerar, además, que estas posiciones modales van acompañadas de un componente no menos importante, el poder. La propia movilización aparece como una manera de demostrar que Kirchner tiene el apoyo popular y esto se verifica en su discurso, haciendo uso del poder (apareciendo como orador principal, por ejemplo) que se ve en la concentración.

*“Trabajamos par a par con todos los productores y refundamos la industria nacional con un crecimiento industrial que no ve en décadas la Argentina. Fuimos a trabajar y a desendeudar a los productores argentinos, a quienes abrazamos, porque los productores no son nuestros enemigos. Nosotros con los que tenemos que estar atento y con los que tenemos que tener cuidado es con aquellos pooles que especulan con la riqueza argentina y que quieren enriquecerse a costa de todo el pueblo argentino. Nuestros productores crecieron como nunca lo hicieron; se desendeudaron. Por eso yo les pido que tengan la gratitud no con un gobierno, sino con la patria, de aplicar toda la solidaridad que se pueda para que en esta Argentina la distribución del ingreso y la pobreza desaparezcan definitivamente.”*

Podríamos marcar que es aquí donde, por vez primera, se hace una referencia directa al conflicto que determinó este acto. Sin embargo, Kirchner “jugará” con los participantes de la protesta agraria. Por un lado, establece una clara distinción, diferenciando a los pequeños y medianos productores de lo que él llama *los pooles que especulan con la riqueza argentina y que quieren enriquecerse a costa de todo el pueblo argentino*. Estos

---

<sup>16</sup> Verón, E: La palabra adversativa, en *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*

últimos son, claramente, los enemigos. Sin embargo, es llamativo de qué manera, unos párrafos después, este destinatario al que se le pide *que tengan la gratitud no con un gobierno, sino con la patria, de aplicar toda la solidaridad que se pueda*, es identificado como un adversario. Lo que es más, el ex Presidente comparó a los líderes de la protesta, con la Junta Militar. Haciendo un juego de palabras, llamó “Junta de Enlace” a la “Mesa de Enlace” que integraron las entidades antes citadas. Así mismo, intentó dirigirse a la clase media, un sector que era cada vez más afín a la protesta rural, diciendo: *tienen que darse cuenta de que nunca van a encontrar la solidaridad de los sectores de la oligarquía argentina*. La clase media se constituye como el *paradestinatario* principal.

En esta lógica equivalencial es de suma importancia el concepto de *significante vacío* desarrollado por Laclau; vacío no en tanto que carezca de significado (noción que, para el autor, sería *contraproducente*) sino como parte del sistema de significación donde sólo está *tendencialmente* vacío. Es una operación hegemónica que unifica una multiplicidad de demandas heterogéneas. Este concepto está en relación a la consideración laclausiana de que la identidad del grupo sólo puede ser el resultado de un proceso de significación/articulación hegemónica. En el aire, conceptos como el de campo, pequeños y medianos productores, *pooles* de siembra, retenciones, etc., se conformaban como *significantes vacíos*, abiertos a las múltiples interpretaciones que cada sector pudiera darle.

De este modo, sería factible afirmar que los *pooles* de siembra a los que hace referencia se ubican en el lugar de “enemigos del pueblo argentino”, como continuidad de la clase hegemónica de los años 90. Del otro lado, los pequeños y medianos productores, intenta, mediante este “juego” que expliqué en el párrafo anterior, ubicarlos del lado de los “amigos del pueblo”, estableciendo una relación equivalencial con las demandas que parecían escucharse de todos los flancos de la sociedad y que abogaban por un cambio en el modelo de país que termine con aquel planteado por el neoliberalismo. Es decir, si bien los reclamos de los distintos actores comunicativos pueden aparecer como diferentes, la emergencia del actor *pueblo* debe darse para poder generar un colectivo de identificación que posibilite un lugar común de demandas. Es necesario encontrar un punto de unión de las mismas. De este modo, partiendo de la oposición central ya

explicitada, el pueblo emerge, diferenciándose de los reclamos provenientes de los grandes productores.

El líder plantea una forma de dicotomizar el espacio social intentando vehicular las demandas en contra de un enemigo que quiso poner en el lugar de enemigo común. Sin embargo, la oposición que ya existía con los pequeños y medianos productores fue suficiente para que tal esfuerzo se volviera en vano.

Por último, es necesario hacer referencia al *paradestinatario*. En un momento de disputa por lograr captar una mayor cantidad de sectores sociales, esta figura se vuelve sumamente interesante. Sería posible afirmar, además de los puntos ya marcados en relación al *prodestinatario* y al *contradestinatario*, que el discurso en su conjunto realiza una apelación constante a este tipo de destinatario, mostrando la fuerza persuasiva del enunciador e intentando establecer un vínculo que se vea reflejado “en la calle”.

Una gran analogía, concluye el discurso. A partir de la apelación a un campo semántico marcado por las *sombras*, la *oscuridad*, la *noche*, el enunciador construye una analogía que se explicará a continuación:

A	=	C
B	=	D

Pooles	=	Oligarquía
Noche liberal	=	Dictadura

La analogía tiene como función aclarar el tema (A-B) por lo que se sabe del foro (C-D), suponiendo no una igualdad de relaciones, sino una semejanza de las mismas<sup>17</sup>. En el ejemplo citado, Kirchner recurre a una analogía estableciendo la siguiente relación: los pooles de siembra son a la noche liberal lo que, en su momento, la oligarquía fue a la dictadura.

<sup>17</sup> Perelman, Ch. Op. cit.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arfuch, L: Dos variantes del juego de la política en el discurso electoral de 1983, en *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*.
- Benveniste, E: “El aparato formal de la enunciación”, en *Problemas de lingüística general*, II, Siglo XXI, México, 1979.
- Biglieri, P: *El retorno del pueblo argentino: entre la autorización y la asamblea. Barrios de pie en la emergencia de la era kirchnerista*
- Escudero, L: “Yo tengo confianza en este pueblo”. *Algunos problemas de producción/recepción del discurso militar argentino*. Versión traducida del original francés: “*J’ai confiance dans ce peuple: quelques problèmes de production/reception du discours militaire en Argentine*”- 3344 *Cahiers de Recherches Universitaires* N°4- Université de Paris VII.
- Laclau, E.: *La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana*. Nueva Sociedad, ISSN 0251-3552, N°205, 2006, págs. 56-61
- Laclau, E: *Consideraciones sobre el populismo latinoamericano*. CDC, mayo 2006, vol.23, no.62, p.117-122. ISSN 1012-2508.
- Laclau, E: *La razón populista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009
- Perelman, Ch: *El imperio retórico*. Santafé de Bogotá, Norma, 1997
- Sigal, S; Verón, E: *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires, Eudeba, 2008
- Verón, E: La palabra adversativa, en *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*.
- Verón, E: *La semiosis social*. Barcelona, Gedisa Editorial, 1998.
- Verón, E: Diccionario de lugares no comunes, en *Fragmentos de un tejido*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2004.